

Forum Ecomuseums and Community Museums, ICOM 2016. Aires renovados para la Museología Social.

Óscar Navajas Corral

Consejo Científico Asesor de La Ponte-Ecomuséu

Resumen

El pasado mes de julio se celebró en Milán la XXIV Conferencia General del Consejo Internacional de Museos (ICOM-UNESCO), bajo el lema: Museo y Paisajes Culturales. En este encuentro se organizó una Programa Especial dedicado a los Ecomuseos y Museos Comunitarios. En las siguientes páginas se presenta una reflexión de cómo la Nueva Museología ha ido evolucionando hasta este encuentro y cuáles han sido las principales aportaciones que se han extraído de la reunión del ICOM, donde La Ponte-Ecomuséu fue parte implicada.

Palabras clave

Nueva Museología, Museología Social, ICOM, renovación, La Ponte-Ecomuséu.

Abstract

Last July was held the 24th General Conference of the International Council of Museums (ICOM-UNESCO), in Milan, under the subject: Museum and Cultural Landscapes. This meeting was organized a Special Program dedicated to Ecomuseums and Community Museums. In the following pages we will do reflection of how the new museology has evolved until this meeting and what were the main contributions from this ICOM meeting, where La Ponte-Ecomuséu was involved.

Key words

New Museology, Social Museology, ICOM, renovation, La Ponte-Ecomuséu.

La vieja Nueva Museología

Hace ya casi medio siglo que nació la Nueva Museología en un contexto complejo y convulso, marcado por una nueva coyuntura económica, una situación política internacional dividida por un Telón de Acero, por la descolonización y por movimientos sociales que demandaban una sociedad más comprometida y participativa ante la emergente sociedad de consumo y del bienestar. En estos posos se hacían eco las nouvelles: la Nouvelle Vague, la Nouvelle Roman, la Nouvelle Cuisine, etc., los movimientos Underground y la contracultura.

Entre estas nouvelles comenzaba la andadura de la Nouvelle Museologie, en francés también, porque al igual que los ecomuseos, su origen es un ámbito francófono fundamentalmente –sin dejar fuera la importancia que tuvo Latinoamérica en su proceso de creación–; y porque no se debe confundir con aquella New Museology que nacía en los círculos anglosajones. Sin entrar en las «rivalidades» conceptuales y académicas de aquellos momentos, lo que estaba claro es que la Nouvelle Muséologie no era esa New Museology, que parecía haber sido descubierta por una serie de autores recopilados por Peter Vergo (1989), y para los que la transformación museológica estaba en la renovación de los antiguos museos o en la construcción de nuevos, mejor equipados y con más medios museográficos (Desvallées, 1992). En cambio la Nueva Museología se denominaba «a todo un conglomerado de iniciativas encaminadas a superar el anquilosamiento y autoritarismo de la museología tradicional» (Díaz Balerdi, 2009: 369).

La Nueva Museología se estructuraba entorno a dos pilares. Por un lado, era un movimiento organizado, el Movimiento Internacional para una Nueva Museología (MINOM), adherido al Consejo Internacional de Museos (ICOM) en 1986, anti-institucional, con un corpus doctrinario elaborado a través fundamentalmente de la práctica. Por otro lado, era un sentimiento, un movimiento reivindicativo, contestatario, revolucionario, combativo y utópico (Mayrand, 2009).

La Nueva Museología era más que una disciplina o una tendencia museológica, era un movimiento, un espíritu (Mayrand, 2010). La idea de movimiento iba asociada a la idea de cambio. En la reunión de Oaxtepec René Rivard (1984: 64) reflejaba este espíritu en tres principios para la oposición entre movimiento e institucionalización: (1) todo movimiento tiende a institucionalizarse; (2) toda institucionalización tiende a destruir el movimiento; (3) todo movimiento debe rechazar la institucionalización, a menos de estar seguro de sobrevivir a través de otros movimientos. René Rivard estaba plasmando la base para trazar la metodología que marcaría a numerosas de las experiencias de la Nueva Museología: un proceso de musealización entendido como una forma de toma de conciencia para la transformación social de una comunidad.

Estas características que rozaban lo emotivo y lo técnico se deben contextualizar en un mundo donde los museos estaban considerados como instituciones estáticas, en una crisis de identidad (Varine-Bohan, 1979, Cameron, 1971, Kinard, 1971, Adotévi, 1971). La división entre países desarrollados, subdesarrollados o en vías de desarrollo, las crisis políticas de los países latinoamericanos, la lucha por los derechos e igualdad de comunidades desfavorecidas o minoritarias en países desarrollados (los afro-americanos en Estados Unidos o los Amerindios en Canadá), reclamaban que las instituciones culturales, como los museos, fueran también representativas para ellos. No se comprendía por qué los museos no evolucionaban con el ser humano en tanto que recogen sus testimonios y los salvaguardan, cómo era posible que la institución no viviese en el presente sino anclada en visiones partidistas y ajenas a su contemporaneidad (Cameron, 1971).

Pero el auge de la Nueva Museología pronto tuvo detractores, sobre todo entre la denominada museología tradicional quienes, por otro lado, y paradójicamente vieron en la primera una forma de renovarse. La museología tradicional se apropiaba de sus conceptos, incluso de su filosofía, los museos se abrían al público, el propio ICOM adoptaba el adjetivo «social» en su definición oficial de museo, y nacían nuevas corrientes como la Museología Crítica. No es de extrañar que autores décadas posteriores considerasen que «todos somos hijos, legales o putativos, de aquellos posos» (Díaz Balerdi, 2009).

Hacer nuevas viejas tendencias

La «adaptación» de la museología tradicional tuvo un aspecto positivo para la Nueva Museología que a finales de los años ochenta daba síntomas de flaqueza: se constataba que debía continuar siendo ese movimiento que apuntábamos antes, debía continuar renovándose y adaptándose a las necesidades de las comunidades y de un mundo cada vez más globalizado.

1989 fue una de las primeras fechas para el cambio. Fernando Santos Neves, rector de la Universidad Lusófona de Lisboa, coincidiendo con el lanzamiento del primer número de los Cadernos de Sociomuseologia, acuñaba la expresión «Sociomuseología» (Stoffel, 2012: 8). La Sociomuseología sería heredera de los valores y conceptos de la museología comunitaria, de los procesos sociales de las décadas de los sesenta y setenta y, por supuesto, del MINOM (Moutinho, 2012: 32). La Sociomuseología y lo que empezaría a ser conocido de forma homónima como Museología Social, partían de los esfuerzos en la adaptación de la museología a las condiciones de la vida contemporánea (Moutinho, 1993).

En el Taller Internacional del MINOM, de Lisboa, de 2007, bajo el tema: Museo y Sociedad – agarrar el cambio – ¿qué acción? – ¿qué pensamiento común?, se produjo una nueva evolución en esta disciplina. La filosofía de la Nueva Museología que había transformado la noción de patrimonio, del museo y de la forma de entender la profesión museológica, se encontraba, en cierta medida, apropiada, incluso institucionalizada, por el mundo académico y el entorno profesional más «tradicional». Ni la Nueva Museología ni el MINOM tenían ya en apariencia ese «halo» de cambio revolucionario y contestatario. Sus ansias de «nueva» y renovada museología parecían aplacadas al haber sido asimiladas por otras nuevas museologías, otras nuevas museografías, productoras de actividades y servicios para las Industrias Culturales. El encuentro, por tanto, pretendía para recuperar el espíritu con el que nació y su implicación con el desarrollo de las sociedades en el futuro.

Era el momento de romper con la añoranza de los años setenta y ochenta, para volver a adecuarse, sin perder sus principios, a las necesidades sociales del siglo XXI. El MINOM tomaba conciencia de los nuevos rumbos del panorama mundial. La Museología Social entraba en las universidades (Brasil,

Portugal, Holanda, etc.). Se reafirmaba el carácter pluricultural de los militantes del Movimiento. El concepto de patrimonio se enriquecía, y organismos internacionales rescataban parte de su glosario para definir nuevas categorías: paisajes culturales, itinerarios culturales intercontinentales y continentales, etc.

En el año 2007 el MINOM parecía resurgir después de unos años de indefinición como una organización más cohesionada y con un nuevo rumbo. Sobre todo, se había conseguido estructurar conceptualmente un conjunto de apelativos y sinónimos como: Museología Comunitaria, Sociomuseología, Altermuseología, Museología Social, etc. Comenzó a constatarse el predominio del concepto de Museología Social sobre el de Nueva Museología. Ambos eran sinónimos, pero mientras que el segundo era visto como la raíz y orígenes de los planteamientos y el que marcó un momento de la historia de la Museología; el primero se estaba convirtiendo en el apelativo en el que tiene cabida toda experiencia museológica de base social y/o comunitaria.

Este hecho ha permitido que países en los que la Nueva Museología tenía escasa presencia, o en aquellos donde se veía como una corriente ligada a postulados francófonos o hispanohablantes, comenzasen a sentirse identificados con ella. Ejemplos son The International Centre for Cultural and Heritage Studies (ICCHS), en Newcastle (Reino Unido); el Centro de Desarrollo Regional y Comunitario dentro del Instituto de Investigación Económico-Social del Piamonte (IRES), o Mondì Locali, en Italia; la Chinese Society of Museum, en China; o la Japan Ecomuseological Society (JECOMS), en Japón. Incluso museos tradicionales que tienden a realizar acciones con base social y comunitaria también han comenzado a vincularse al apelativo de Museología Social.

Un nuevo empuje: El Forum de Ecomuseos y Museos Comunitarios, Milán, 2016

El pasado mes de julio se celebraba en Milán la XXIV Conferencia General del Consejo Internacional de Museo de la UNESCO en Milán. En esta ocasión, el Comité italiano del ICOM, conjuntamente con el movimiento de ecomuseos italianos, sobre todo, de la zona norte del país, organizaron un Programa Especial (un Forum) sobre Ecomuseos y Museos Comunitarios para los días 6, 7 y 8 de julio.



Figura 1.

Presentación del forum “Ecomu-seums and Commu-nity Museums”, durante la XXIV Conferencia General del Consejo Internacional de Museos (ICOM-UNESCO).

El día 6 de julio se llevaron a cabo las sesiones plenarias y las reuniones de organización para la jornada de presentaciones del día 7. Durante este día también se organizaron grupos de trabajo por competencias lingüísticas (inglés, francés y español) con el objetivo de trabajar de forma conjunta sobre el panorama de la Museología Social en el futuro, atisbando los posibles problemas, necesidades y retos. Esta misma jornada contó con la participación algunas de las organizaciones e instituciones más importantes que trabajaron y trabajan en torno a los ecomuseos y los museos comunitarios: la Fédération des Ecomusées et Musées de Société (FEMS, Francia), la Associação Brasileira de Ecomuseus e Museus Comunitários (ABREMC, Brasil), Japan Ecomuseological Society (JECOMS, Japón), y el Movimiento Internacional para una Nueva Museología (MINOM, Portugal).

El día 7 de julio, tuvieron lugar las intervenciones de los diferentes representantes de ecomuseos y museos comunitarios bajo el lema: «Museos y paisajes culturales. Ecomuseos y Museos Comunitarios en

perspectiva. Durante estas jornadas se pudo contar con experiencias de todo el mundo, siendo muy significativa la presencia de autores distinguidos de la museología y la ecomuseología a nivel global: Gerard Corsane (Reino Unido), Mercedes Stoffel (Portugal), René Binette (Canadá), Iñaki Díaz Balerdi (España), Raffaella Riva (Italia), Rosela Ayala Hernández (Cuba), Alexandre Delarge (Francia), Odalice Priosti (Brasil), Pedro Pereira Leite (Portugal), Mário Souza Chagas (Brasil), Yara Mattos (Brasil), Mustafa Dogan (Turquía), o Raul Dal Santo, Lucia Vignati (Italy), entre todos. Sin contar con la presencia de Hugues de Varine-Bohan que estuvo como coordinador del Forum.

El último día, el Viernes, 8 de julio de 2016, fue la jornada para conocer experiencias ecomuseológicas italiana in situ. Entre otros, se pudieron visitar ecomuseos urbanos y de la montaña como el Ecomuseo del Paesaggio o el Ecomuseo del Lago d'Orta e Mottarone.

Si algo destacó desde un primer momento fue la presencia internacional de experiencias ecomuseológicas. En pocos foros se habían dado cita una variedad de países tan extensa: España, Francia, Italia, Portugal, Turquía, Estados Unidos de América, Chile, Japón, Irán, etc. Esto evidenciaba una de las tendencias que desde hace años se apuntan sobre la realidad de los ecomuseos a nivel internacional y que aún no estaba constatada: los ecomuseos se siguen expandiendo y están llegando a todos los países, ya que son la herramienta que se ajusta a los procesos de patrimonialización y musealización de las diferentes comunidades.

Con este panorama las líneas principales que se desprendieron tanto de las sesiones de intervenciones como de los grupos de trabajo fueron:

- Que los ecomuseos y los museos comunitarios no son solo instituciones para salvaguardar la memoria, sino que están para el desarrollo futuro de la comunidad y del territorio. Son procesos en el tiempo que hay que alimentar continuamente.

- Que es necesario fortalecer la relación entre los ecomuseos y museos comunitarios a nivel local, estatal y global. Se desconoce cuántos ecomuseos y museos comunitarios existen, y no hay una red de conocimiento entre las diversas experiencias a nivel nacional e internacional.
- Que siendo testigos de la realidad (compleja) de los ecomuseos y museos comunitarios a nivel mundial, se hace falta volver a retomar la definición de los conceptos que se usan en la ecomuseología y la museología comunitaria. Son cada vez más los países y más las experiencias que trabajan con estos procesos y metodologías y es necesario aunar criterios.
- Que la participación comunitaria continúa siendo uno de los talones que Aquiles de la ecomuseología y de la museología comunitaria. Se debe trabajar los procesos de empoderamiento y de inclusión y participación comunitaria.
- En relación con el punto anterior, es necesario continuar trabajando por la autonomía de estas instituciones e implementar las políticas económicas (microeconómicas) contemporáneas que ofrece la sociedad actual para obtener nuevas formas de financiación.
- Que es necesaria la creación de una organización internacional de ecomuseos y museos comunitarios. Y que dicha organización sea capaz de convocar encuentros nacionales e internacionales para el intercambio de experiencias y para la formación en Museología Social.
- Que es necesario crear un manual de buenas prácticas ecomuseológicas y museológicas comunitarias actualizado para el siglo XXI. Comprender que la práctica en ecomuseología y museología comunitaria es muy variada y que debe ser traducida para poder ser utilizada o implementada, totalmente o en parte, en otros territorios.
- Que se deben activar y fomentar los estudios y las investigaciones de los impactos reales que generan los ecomuseos y museos comunitarios a nivel social, cultural y económico. Es necesario conocer los impactos que generan estas prácticas para poder evolucionar en sus metodologías y procesos.



Figura 2.

Asistentes al forum
"Ecomuseums and
Community Museums" en la
ciudad de Milán, julio de
2016.

Conclusiones

La Ponte-Ecomuséu no ha sido ajena a este proceso que se ha empezado gestar desde Italia y desde el Forum del ICOM. Su presencia en el mismo ha sido tanto con la presentación de su proyecto, sus acciones y su filosofía, como con la participación de algunos de sus miembros en la organización del propio Forum, en la asesoramiento y coordinación de algunas de las sesiones.

La Ponte-Ecomuséu nació en el año 2011 con el objetivo de activar una serie de recursos patrimoniales en un municipio de media montaña en el centro de Asturias. Desde entonces su línea de actuación se ha mantenido en constante evolución, como la Nueva Museología.

A lo largo de estos años el ecomuseo ha realizado trabajos de investigación, protección y difusión del patrimonio, implicando a diferentes colectivos en los procesos de patrimonialización y socialización, y apostando por una organización horizontal que trabaje de forma comunitaria. Uno de sus mayores logros ha sido conseguir que las administraciones, por primera vez en Asturias, delegasen la gestión de un Bien de titularidad pública y de especial protección en una asociación civil. Esta acción ha sido una forma de apelar a la responsabilidad que posee cada individuo sobre su territorio y su patrimonio (Varine-Bohan, 1991), y a los procesos de Cultura Crítica (Rivard, 1987) que deben estar ligados a un proyecto como este.

En el 2016, dos meses antes de la reunión de Milán, el ecomuseo organizó las IV Jornadas de Patrimonio Cultural dedicadas a la Innovación Social para la Gestión del Patrimonio. Estas jornadas reunieron experiencias sociales y comunitarias del panorama nacional e Internacional y, a escala local, se pueden considerar una antesala de lo que se produjo en Milán. El sentimiento de cambio y de evolución estaba patente. El descubrimiento de voces que en diferentes países y contextos clamaban por una nueva forma de entender el patrimonio y los museos desde la participación social, en este caso desde procesos innovadores, fue una de las claves que compartir en un foro internacional como el de Milán donde, además, esta forma de pensamiento era compartido.

El mundo sigue mutando y la Museología Social ha dado muestra de que lo hace en paralelo. Numerosos de sus planteamientos continúan siendo válidos, puesto que potencian los procesos comunitarios, pero está claro que las nuevas generaciones de ecomuseos que están apareciendo, como La Ponte-Ecomuséu, serán la base para una evolución basada en el equilibrio entre tradición y renovación.

Bibliografía

ADOTÉVI, S. (1992): «Le musée inversion de la vie (Le musée dans les systèmes éducatifs et culturels contemporains)», en DESVALLÉES, A (organizador). BARY, M. y WASSERMAN, F. (directores): *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*. Mâcon: Editions W. vol. 1, pp. 119-138. El texto original fue publicado por primera vez en 1971.

CAMERON, D. (1992b): «Le musée, un temple ou un forum», en DESVALLÉES, A (org.). BARY, M. y WASSERMAN, F. (dirs.): *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*. Mâcon: Editions W. vol. 1, pp. 259-269. El texto original fue publicado por primera vez en 1971.

DESVALLÉES, A. (org.). BARY, M. y WASSERMAN, F. (dirs.) (1992): *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*, Mâcon: Editions W., 2 vols. (1992 y 1994).

DÍAZ BALERDI, I (2009). “Nuevos Museos. Nuevas (viejas) Museologías”. En IGLESIAS GIL, J. M. (Ed.) (2009). *Cursos sobre Patrimonio Histórico*, nº 14. Actas de los XX Cursos Monográficos sobre Patrimonio Histórico. PUBliCan – Ediciones de la Universidad de Cantabria. Santander. Pp: 369-384.

KINARD, J. (1992): «Intermediaries entre musée et communauté», en DESVALLÉES, A. (org.). BARY, M. y WASSERMAN, F. (dirs.): *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*. Mâcon: Editions W. vol. 1, 1992, pp. 99-108. El texto original fue publicado en 1971.

MAYRAND, P (2009). *Midi-express. Le MINOM. Un esprit*. 10 Juin 2009, Moulin Bernier, Beauce (Canadá). Correo electrónico personal. No publicado.

MOUTINHO, M. (1993): *Sobre o conceito de Museologia Social*, Caderno de Museologia, nº 1, Lisboa: Centro de Estudos de Socio-Museologia, Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias, pp. 5.

MOUTINHO, M. (2012): «Nueva Museología de ayer, Sociomuseología hoy: de los procesos históricos a las tendencias actuales», en *Revista de Museología*, nº 53, Asociación de Museólogos de España, pp. 30-34.

RIVARD, R. (1984): «Nueva Museología y transformación social»; En *Actas de la Memoria del Seminario de Oaxtepec: Ecomuseos Territorio – Patrimonio –Comunidad*. Moleros (México), 1984: 63-69.

RIVARD, R. (1987): «Muséologie et cultures»; en *Actas del IV Taller Internacional del Movimiento para la Nueva Museología (MINOM)*, Molinos (España): documento SIGNUD, cota, doc. 1987-005-03.

STOFFEL, M. (2012): «De qué hablamos cuando hablamos de Sociomuseología», en *Revista de Museología*, nº 53, Asociación de Museólogos de España, pp. 8-14.

VARINE-BOHAN, H. de (1991): L'initiative communautaire. Recherche et expérimentation, Savigny-le-temple (Francia): Collection Museologia, Difusión Presses Universitaire de Lyon, Éditions W, M.N.E.S.

VERGO, P. (ed.) (1989): The New Museology. Londres: Reaktions Books.